

EL MENSAJERO

PELEA LA BUENA BATALLA DE LA FE, Timoteo 6:12

Redacción y Administración INSTITUTO BIBLICO Apartido No. 901	Periódico quincenal Evangélico y de Intereses Generales	Suscripción DOS COLONES EL AÑO UN DOLAR ORO fuera del país NUMERO SUELTO ₡ 0,10
Año III	San José, Costa Rica, 10. de octubre 1928	Número 5

Editorial

Amístate con Dios

¡Que hondo abismo existe entre Dios y el hombre! Dios está ofendido porque lo puso como corona de la creación, como su representante en esta bella y encantadora tierra y le ha deshonrado. Dios está resentido, Dios está enojado.

¿Qué trajo el abismo y el enfado del Dios amante y cariñoso? Solamente el pecado, nuestros pecados. Por el pecado vino el desorden al mundo. Trajo algo más.

La enemistad

Hay dos fuerzas contrarias, repelentes en el mundo desde la caída de Adán; dos poderes que viven en constante conflicto: la carne y el espíritu. Cada uno tiene formidable y aguerrido caudillo. Ninguno cede un palmo de su dominio. A causa de tan terrible enemistad el mundo en todas sus manifestaciones gime y sufre sus funestas consecuencias.

El hombre tiene tres grandes enemigos, tres asesores que insistentemente se solazan en mantenerle enemistado con su Dios creador; el mundo, el demonio y la carne, los tres gigantes adversarios del alma. La carne se encrespa con los dardos del espíritu, el demonio se retuerce y sutilmente busca los medios más encantadores para seducir y operar en el vasto escenario del teatro ensimismador del mundo para mantener la triste y débil alma en constante asecho. La tendencia de la débil naturaleza es seguir las corrientes lisonjeras y suaves de la vida y como resultancia sobreviene la intimidad con las cosas del mundo y la enemistad con Dios: "¿No sabéis que la amistad del mundo es enemistad con Dios? Cualquiera pues, que se hace amigo del mundo se constituye enemigo de Dios. (Sant. 4:4).

Contribuyen al derrumbamiento espiritual del hombre estos tres aliados elementos: La carne, el mundo y el demonio con sus hijos más leales, denominados el orgullo, el odio, la guerra, el indiferentismo, la concupiscencia y la avaricia. Ante empuje tan arrollador vino la ruina espiritual y tras de ella, un mar de desgracias, calamidades, sufrimientos, enfermedades, lamentos y desórdenes en la familia, en el hogar, en los pueblos y en lo recóndito de tu alma y tu conciencia, produciéndote un abatimiento de espíritu insoportable y una prueba insufrible que te obligaría a exclamar con Job: "Perezca el día en que nací", "No tengo paz". Ante tan crítica condición y separación entre Dios y el hombre, se impone un arreglo, una reconciliación, un arbitraje y un árbitro.

Los trastornos sociales, espirituales y nacionales no son otros que las consecuencias funestas del alejamiento de Dios, la glacial indiferencia de la humanidad para con

el Regidor de cielo y tierra y la cadena inmensa de pecados y corrupciones morales del hombre. ¡"Horrible cosa es caer en las manos del Dios vivo"! Vale la pena hacer nobles y prudentes transacciones con el Creador antes que sufrir lo indecible. Necesitamos pues,

La amistad con Dios

Esta es un mutuo convenio entre Dios y el hombre mediante recíproco entendimiento y amor. Muchísimos y costosos han sido los pasos y trámites realizados por Dios para armonizar con los fatuos y pretensivos humanos. De parte de Dios no se escatimó esfuerzos, ni medios para traer la amistad perdida y obrar la reconciliación. Dios ha querido poner un puente sobre las simas, ha querido romper los diques de la separación. El hombre ha tratado de buscar la solución por medios inservibles e inútiles.

Bien sabemos que la amistad con Dios vale más que toda la plata y oro del mundo. Así lo experimentó Job y Zaqueo. Se impone pues la paz con Dios.

¿Cómo la conseguiremos?

Roosevelt logró la suspensión de las hostiles luchas entre Japón y Rusia en su guerra y se le concedió el premio Nobel. Él fué el árbitro de Plymouth cuando firmaron su tratado. No dudo que aun quedan los celos de estas naciones asiáticas. ¿Habrá un árbitro entre el poderoso Dios y el débil hombre. Job en su aflictiva y desesperante situación lo pidió: "¿No hay entre nosotros árbitro que ponga su mano entre nosotros ambos? (Job. 9:33) Ante su clamor Elifaz le recomienda: "Amístate ahora con él (Dios) y tendrás paz y por ello te vendrá bien" (Job 22:21).

Para conseguir esta paz con Dios es necesario que se confiese el pecado o la ofensa y luego haya de parte del ofensor un sincero arrepentimiento. El hombre es el pecador, el ofensor; Dios el ofendido. Vayamos a Dios en sujeción completa. Busquemos este árbitro. No lo hallaremos entre los sabios maestros y diplomáticos del mundo. Miremos por encima de las mentalidades humanas: esas son ineficaces, para conseguir la paz de la perturbada, atribulada y débil alma. "Mira a los cielos, le decía Eliú a Job. Pecador, dígame yo, mira elevadamente al cielo, mira, al calvario y hallarás a Jesús, el árbitro fecundo, el amigo fiel, con sus manos y costado, heridos obrando tu reconciliación, buscando tu paz eterna y ofreciéndose como el único medio para hacer desaparecer la ira de Dios sobre tí, y borrar tu sentencia de muerte. Por el mismo amor

del Padre vino Jesús "haciendo la paz, y reconciliando por la cruz en Dios a ambos en el mismo cuerpo, matando en ella las enemistades" (Ef. 2:15.16). ¡Oh amor y árbitro! Sin embargo, cuántos hay hoy rehusando tan sublime amor y despreciando tan fiel amigo!

Como Job digamos: "Soy vil, me aborrezco" (Job 39:37 y 42:6) Cuando haya en nosotros esta convicción y confesión de pecados para con Dios, aborrezcamos todo aquello que trajo entre nosotros la separación de Dios, su enemistad y las consecuencias en el hogar, en el cuerpo y en el alma.

¿Cuándo amistarnos con Dios?

Amístate hoy, ahora mismo. Deja tus pecados. No vale la pena pelear y altercar con el Dios, que puede traer a tu vida y a la nación plagas como las de Egipto y dolencias como las de Job y Nabucodonosor.

¡Amístate amigo pecador hoy con Dios! Busca a Jesucristo para que sea tu único Mediador. No hay otro nombre debajo del cielo. Cuando lo hagas, vendrán a tu alma la paz, las bendiciones y la dulce comunión o amistad perdida de Dios. Tendrás riquezas sin cuento, y perpetua felicidad.

S. M. A.

Sección de Controversia

¿Puede el Papa ser Vicario de Cristo?

Las palabras de un lego y las de la Sagrada Escritura

No quisiéramos rebajarnos deteniéndonos en contemplar a un lego en sus ceremoniosos movimientos de turiferario inconsecuente, que unas veces agita el incensario de derecha a izquierda, otras de izquierda a derecha. Pero, ya que el Monseñor de Heredia que se goza en las muecas de su turiferario no se atreve a tirarle de las orejas por sus travesuras, queremos señalar caritativamente al señor tonsurado de la dignidad, las lecciones de la Sagrada Escritura, a fin de que a su vez pueda impartirlas al pobre *mameluco* que se atreve a hablar de la Biblia cuando no conoce ni el forro de ella, y para más, citando los textos en latín y escribiendo en las columnas de "El Eco Herediano" del 23 de setiembre: "qui no crediderit *condenaltum*". Muchacho, ¿por qué no preguntaste a tu Monseñor, cómo se dice en latín la palabra "será condenado"? Pobre calabaza, *stultitia tua condemnabitur*. Luego ¿cómo das fin a tu artículo-puchero? *Crasso filo peroravit*, podría decirse de tí, *oh criminatrix anus*. *Oh homo vulgatae nequitiae, in viis non secas ligna*.

He aquí la lección para el chantre y su monacillo, lección que se da tomándola de la misma fuente de la Sagrada Escritura, y no por dar el contentamiento "a mis superiores" como dice el *homunculo* de roquete, sino simplemente para demostrar la verdad y declarando que mi único superior es Dios, y hay una gran diferencia entre la soberbia jerarquía romanista y la función evangélica ejercida por los siervos del Señor quienes, todos a una, se consideran simplemente ministros de Dios, sin ambiciones a *supremacía papal* ni cosa por el estilo, porque dice el Señor: "Sabéis que los príncipes de los gentiles se enseñorean sobre ellos, y los que son grandes ejercen sobre ellos potestad. Mas entre vosotros no será así, sino el que quisiera entre vosotros hacerse grande, será vuestro servidor; y el que quisiera entre vosotros ser el primero, será vuestro siervo". "Mas vosotros no queráis ser llamados Rabbí, porque uno es vuestro Maestro, el Cristo; y todos vosotros sois hermanos. Y vuestro padre no llaméis a nadie en la tierra, porque uno es vuestro Padre, el cual está en los cielos" (Mateo 20:25,26,27;23:8,9).

El acólito de roquete, pretende demostrar que el papa es vicario de Cristo, citando el texto tan manoseado por los romanistas y tan mal comprendido por ellos: "Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi iglesia etc."

Momentos después le dijo: "Apártate de mí Satanás, porque escándalo me eres".

La iglesia de Roma quiere para sus papas el calificativo de ROCA, fundándose en que Cristo llamó con tal nombre a Pedro, pero ¿por qué no se apropian los papas del otro nombre que Cristo dió a Pedro, es decir, el nombre de Satanás? Si ellos aceptan un privilegio, lógico es que acepten el segundo, siguiéndose en consecuencia que los pontífices son Rocas y Satanases.

A fin de que el lector pueda darse cuenta cabal del error en que se encuetran la iglesia romana y sus corifeos al pretender demostrar que Pedro fue vicario de Cristo, citaremos sencillamente la palabra de Dios sin más comentarios que los que resaltan a la vista.

- 1.—La autoridad que Pedro recibió de Cristo, la misma la recibieron todos los apóstoles, cuando se hallaban reunidos todos ellos: "A los que remitieris los pecados, les son remitidos: a quienes los retuvieris, serán retenidos" Juan 20:23.
- 2.—San Pablo jamás reconoció poder en Pedro, pues obró con absoluta independencia y siendo Pedro el único que cayó en puntos doctrinales, le resistió: "Empero viniendo Pedro a Antioquía, le resistí en la cara, porque era de condenar. Porque antes que viniesen unos de parte de Jacobo, comía con los Gentiles; mas, después que vinieron, se retraía y apartaba, teniendo miedo de los que eran de la circuncisión... Mas, cuando ví que no andaban derechamente conforme a la verdad del evangelio, dije a Pedro delante de todos: Si tú, siendo Judío, vives como los Gentiles y como Judío, ¿por qué constringes a los Gentiles judaizar? Gálatas: 2:11,12,14.
- 3.—Pablo demostró su igualdad apostólica: "En nada he sido inferior a aquellos grandes apóstoles" "En nada he sido menos que los sumos apóstoles" 2 Cor. 11:5;12:11.
- 4.—El primer Concilio Apostólico que se reunió, no lo presidió Pedro, sino Santiago, como se desprende del Cap. 15 de los Hechos, v. 13. Y la iglesia primitiva no reconoció a Pedro como cabeza. Pablo, Bernabé y Santiago, ocupan mayor preeminencia, y los Hechos Apostólicos se ocupan más de Pablo que de Pedro.

- 5.—Pedro es el único reprendido acremente por Jesús y el único que después de Judas cayó. Léase Mateo 16:23;26:70,72,74.
- 6.—Sólo en una ocasión ejerció poder sobre dos individuos. Hechos 5:1 al 10.
- 7.—Fue destituido de la autoridad sobre los Gentiles a los cuales tenemos pertenencia Roma y todos nosotros. Gálatas Cap. 2.
- 8.—Pedro mismo no se dió cuenta jamás, ni pensó, de que llevaba en su personalidad la investidura de supremacía sobre la Iglesia, más bien él mismo declara ser anciano como los demás. 1 Pedro 5:1.
- 9.—Solamente Cristo es declarado el Príncipe de los Pastores. 1 Pedro 5:4;Efes. 1:22:4:15.
- 10.—Al único que Cristo prometió en la tierra para los suyos, como Absoluto Vicario, fue al Espíritu Santo, como se lee en Juan 14:26 y 16:7: "Mas el Consolador, el Espíritu Santo, al cual el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todas las cosas que os he dicho" "Empero, yo os digo la verdad: os es necesario que yo vaya: porque si yo no fuese, el Consolador no vendría a vosotros: mas si yo fuere, os le enviaré".

M. MONTAÑO GUILLEN

Sección de Cultura Espiritual

Ultima oportunidad

Ahora vete: mas en teniendo oportunidad te llamaré. Actos 24: 25

Deseo dedicar este pequeño artículo a las personas que tienen la costumbre de aplazarlo todo para luego.

Un triste ejemplo de ese mal hábito lo tenemos en Félix, el procurador romano de Judea, cuando él cortésmente dijo a Pablo que ya lo llamaría para oírle de nuevo.

Sucedió que Pablo hallándose preso en Casarea, fué llamado por Félix para que lo viera Drusila, que era judía; y quizá pensó él que esa deferencia hacia el prisionero cristiano, sirviese para que el predicador le ofreciese dinero por obtener la libertad.

Como buen misionero que era, no quiso Pablo perder la oportunidad de hablar al gobernador y a Drusila, su esposa, respecto a la fe que él predicaba, y por cuya causa estaba preso, y disertó largamente sobre la justicia, la continencia y el juicio venidero, y lo hizo con tal entusiasmo que alcanzó conmover al procurador romano.

Félix, parece que al oír las palabras del prisionero, aguijoneado por la conciencia, sintió al instante un noble impulso que lo empujaba hacia la religión, pero, luego cambió de parecer, diciendo a Pablo que ya volvería a llamarlo, para que le hablase de nuevo sobre este asunto.

Es de suponer que fué esa la única oportunidad que tuvo el procurador de Judea de aceptar a Cristo como Salvador, ¡y desgraciadamente, perdió tan hermosa coyuntura!

Siempre trae malos resultados eso de "aplazar" para mañana lo que se puede hacer hoy.

Recuerdo que un caballero americano, quien estaba enseñando inglés a un joven cubano al saber que dicho joven aspiraba estudiar y obtener una carrera de ingeniero, buscó gestionar de una universidad del Norte una beca para su discípulo.

Al fin obtuvo contestación, y enseguida se lo comunicó al joven que la beca ya estaba conseguida.

El joven cubano, quizá por el temor de verse lejos de su familia, dijo al americano que había pensado en no ir más al Norte.

Encontrándose el americano con otro de sus discípulos que también deseaba educarse en el Norte le ofreció la beca ya conseguida de la Universidad.

Al día siguiente vino a verle el antiguo discípulo,

quien le dijo: Mr. X, al fin he resuelto aceptar la beca e ir al Norte para hacer mis estudios en una universidad americana.

—¡Ah, amigo mío!—contestó el americano. Ya es tarde: la beca se la he dado a otro!

Bien, dice el refrán: "Hay que coger la ocasión por los cabellos"; y, efectivamente el que desprecia una buena oportunidad, casi nunca consigue que se repita la misma coyuntura.

Félix, fué un caso de esos, para quien nunca más volvió la oportunidad de salvar su alma. Y desgraciadamente hoy, lo mismo que en los días del procurador romano, se halla el mundo lleno de personas, quienes, igual que él, siempre aplazan las cosas para luego, perdiendo así muy buenas oportunidades.

Nunca se debe despreciar la oportunidad cuando ésta se nos presenta. Lo que se deja para otro día, casi nunca llega a hacerlo. Pues el camino de "luego", nos conduce a la ciudad de "Nunca".

Si un agricultor, por ejemplo, cuando llegara la época de arar la tierra, lo aplazara para más tarde, hasta que pasara el tiempo de arar, y al venir los meses de sembrar, también lo dejase para hacerlo "luego", lo que sucedería sería que cuando viniese la estación de la cosecha, otros cosecharán abundantes frutos, mientras que él no tendría más que malezas, zarzales, etc.

Así con las cosas materiales, perdemos mucho cuando aplazamos atenderlas debidamente, más perdemos, desde luego, cuando se trata del asunto de la salvación del alma.

Hay que tener en cuenta que somos mortales, y por lo mismo, no sabemos cuando vamos a dejar esta vida; y el que tiene oportunidad de aceptar el Evangelio y no lo hace, por aplazar eso para más tarde, le ocurrirá lo mismo que a Félix, quien perdió la única oportunidad que tuvo de hacerse cristiano.

Hay que aceptar a Cristo hoy mismo, y no dejar para luego asunto tan importante. Pablo dice: "Si oyereis hoy su voz, no endurezcáis vuestros corazones..." Heb. 3:7.

No vayamos a suponer que Cristo es algo así como

naranjas en la mata, que cuando no están maduras, se espera algún tiempo, para entonces recogerlas.

Mañana, Jesús será tan bueno como lo es hoy y lo fué ayer. Y si ya perdiste alguna vez la oportunidad de acep-

tar a Cristo como tu Salvador, acéptalo hoy, y no lo dejes para más tarde.

¡Quizás ese "más tarde" nunca volverá!

Dr. A. Pereira.

Quando reine el Anticristo

III

Por O. J. SMITH

Cuando el Anticristo salga del templo, lo hará para exterminar a judíos y cristianos y dará comienzo a la gran tribulación. "Entonces huid y escapad por vuestras vidas".

"Entonces los que están en Judea huyan a los montes" (vers. 16). Huid a las concavidades y cuevas en los sitios más densos de las montañas para seguridad. Y el que esté sobre el terrado, no descienda a tomar algo de su casa; y el que esté en el campo no vuelva atrás a tomar sus vestidos (vers. 17:18). No habrá tiempo para nada. Solo la vida será salvada. Los ajueres del hogar serán confiscados. Tan urgente será la huída que todo será abandonado. "Y ¡ay! de las preñadas y de las que crían (vers. 19), porque ellas serán atropelladas en su marcha agitada!" Orad porque vuestra huída, no sea en el invierno ni en sábado (vers. 20). Habrá intenso frío en las montañas y no habrá combustibles de calor y como consecuencia serán expuestos a la muerte. Y si esto aconteciere en el sábado judaico, indica que los judíos no creyentes, que son netamente ortodoxos y que están estrictamente adheridos a la ley de Moisés, estos no podrán escapar más allá de dos millas cuya distancia no será suficiente para salvarse del Anticristo.

Ahora seguirán los anuncios de la gran tribulación. "Por tanto, cuando vieréis la abominación del asolamiento, que fue dicha por Daniel, huid, porque habrá grande aflicción cual nunca fue visto desde el principio del mundo hasta hora no será". (vers. 15 y 21) Nada de esto, excepto lo desnudos anuncios con las sugerencias de sus horrores hará posible el acortar la duración de este período aflictivo. En otras partes de la Biblia hallamos descritos los grandes y horribles sufrimientos de tan terrible período. Notad pues, que esto se abre paso simultáneamente con la manifestación del Anticristo en el templo de Jerusalén. De ahí la necesidad de la huída ya mencionada.

Ahora vienen los falsos Cristos y los falsos profetas, obradores de milagros tratando de engañar a los escogidos. ¡Cuán fácil no será a los pretendidos profetas el decir a los cristianos y judíos que huyan que ya vino el Mesías y que está en Jerusalén o en el desierto, con el fin de seducirlos para entregarse al cruel poder del anticristo y quienes esperarán el regreso de los odiados refugiados! Jesús dijo: "He aquí os lo he dicho antes". Por tanto, si son engañados, de ellos es la culpa (vers. 25).

¿Pero cómo lo sabrán? ¿Cómo estarán seguros? ¿Hay algo sobre su venida en que puedan reconocerle sin que haya la más leve duda? ¡Oh sí! Oid: "Porque como el

relámpago sale del oriente y se muestra hasta el occidente así también será la venida del Hijo del Hombre" (ver. 27-29). ¡Gracias a Dios por esa seguridad que tenemos! ¡No hay aquí secreto alguno. No habrá ninguna aparición misteriosa en los desiertos. No será el anuncio de ningún profeta. Todo será un acto público, una manifestación inequívoca. Como el resplandor del relámpago que alumbró todo el horizonte y cruza el cielo de Este a Oeste, visible a millones, así será su venida. Por tanto es imposible las decepciones. No habrá equivocación alguna.

Ya hemos llegado al versículo veintinueve. El período terrible de la gran tribulación ya llegó a su fin según este versículo. Ha transcurrido tres años y medio. ¡Anímate, atribulado centinela porque ya la hora de tu libertad te ha sonado! "Y luego después de la aflicción de aquellos días el sol se oscurecerá y la luna no dará su lumbre y las estrellas caerán del cielo; y las virtudes de los cielos serán conmovidas (vers. 29) ¿No dijo el profeta Joel lo mismo? "Y daré prodigios en el cielo y en la tierra sangre y fuego y columnas de humo. El sol se tornará en tinieblas y la luna en sangre antes que venga el día grande y espantoso de Jehová" (Joel 2:30-31) Otros profetas también han profetizado así. Habrá pues una mañana que desde lo más recóndito de las montañas, los santos mirarán y se sorprenderán al no ver la luz del día como de costumbre. Todo debido a haberse oscurecido el sol y la luna mediante un eclipse total y se desprenderán las estrellas. Pero si llegan a recordar las palabras proféticas del Maestro, sus corazones rebosarán de alegría, e irán a despertar y apurar a sus amigos para que contemplen a través del cielo como un arcoiris, quizás, la gloriosa visión como ningún humano ha visto. Entonces entenderán que esa es la señal de su venida. En su primer advenimiento la señal fue una estrella. ¿Cuál será la próxima? No habrá lengua que lo declare. Es suficiente decir que los que esperan lo reconocerán fácilmente. ¡Qué viva emoción la que se apoderará de los corazones creyentes en su aparición! Para este momento habránse marchado todos los peligros. Sólo habrá seguridad y nada más que seguridad, aun del Anticristo mismo. La última señal ya habrá aparecido. Pues la próxima será su tan esperada venida. ¡Dichoso día! ¡Hora feliz! ¡Gracias a Dios que ya está cerca!

(Continuará).

Trad. S. M. ALFARO

Tres preguntas

v.—¿Qué aprovechará al hombre si ganare todo el mundo y perdiere su alma?

¿Qué te aprovechará a tí, pobre pecador perdido? Tú nunca ganarás mucho el mundo; todo lo más que podrás quizás ganar, será un poco de dinero, un poco de gloria y algunos honores. Ruégote que medites acerca de esta pregunta que Jesús, el Señor de todo, te presenta: ¿Qué te aprovechará todo lo que el mundo te pueda dar si pierdes tu alma? Un hombre del mundo dijo en cierta ocasión a un cristiano: "¿Qué mal puede haber en esto?" La respuesta fue: "¡Pero si esto te costase tu alma!" Podrás cuidarte poco acerca de tu modo de vivir con tal de que te diviertas; pero supongamos que mueras así como te encuentras y seas perdido eternamente.

2.—¿Qué debo hacer para ser salvo?

Tú ya estás perdido, pero aun puedes ser salvo. Todavía no te encuentras en donde no hay esperanza ¿Puedes tú responder a esta pregunta? Esta pregunta es la más importante que te puedes hacer a tí mismo, pobre pecador.

El Salvador de los pecadores murió para que nosotros pudiésemos vivir: El se dió a Sí mismo con el objeto de salvar a los perdidos. Estando perdido, tu no puedes salvarte a tí mismo. Si te pudieses salvar por tus pro-

pias fuerzas no necesitarías un Salvador. Aparta, pues, la vista de toda esperanza en tí mismo; mira solamente a Jesús, crucificado por los pecadores, y que ahora está en la gloria, habiendo acabado la obra de la salvación. El es un Salvador perfecto, un Salvador dispuesto y capaz para salvarte a tí *ahora*, así como te encuentras. Te ruego, pues, que aproveches de la oportunidad presente, "Cree en el Señor Jesucristo y serás salvo".

3.—¿Cómo escaparemos nosotros si tuviéramos en poco una salud tan grande?

¿Quién puede responder a esta solemne pregunta? Supongamos que tú trates este asunto ligeramente y emplees el tiempo malamente, y que de repente te halles en la eternidad. ¿Entonces, sí, que esta tremenda pregunta saldrá de tu boca: ¿Cómo escaparemos? Un siglo tras de otro transcurrirá, pero nadie podrá hallar una respuesta; nadie podrá decir cómo el alma perdida podrá escapar del merecido castigo. Y si tú, amado lector, rechazas ahora a Jesús el Salvador, y mueres, serás inevitablemente perdido ¡para siempre!

"El que cree en el Hijo, tiene vida eterna, mas el que es incrédulo al Hijo, no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él. (San Juan III 36).

Sección de Cuestiones Generales

Agridulces

"Cultura Católica"

Se ha elevado por las *cimas*, (digo *simas*) de la hez y del lenguaje soez y pútrido, el redactor infeliz y mercantilizante de "El Eco Católico Herediano" (digo Herodiano, que le cuadra mejor). Navega el ocioso escritor por el vasto piélago de las lujurias, la lascivia y el libelo. En otro país civilizado, no bien hubieran puesto en el correo este periódico, que dice ser religioso y social, siendo para el público sensato y culto "irreligioso y disociador", e inmediatamente hubieran procesado al obispo Benavides (como director responsable) y al señor Alberto Quesada (como redactor) por el delito de perjurio y libelo infamatorio. No queríamos manchar nuestras páginas grabando en este vocero, las frases insultantes dedicadas a nosotros, porque todo Costa Rica conoce la vil procedencia del libelista, pero como están patrocinadas por un celeberrimo mitrado, copiaremos sólo un párrafo como modelo de la KULTURA CLERICAL:

"Protestante es sinónimo de: labiosos, mentirosos, far-
santes, calumniadores, ignorantes, mala fe, imprudentes,
groseros, hipócritas, (por todos lados): incestuosos, im-
postores, polígamos, rabiosos al estilo callesco; impeniten-
tes, agazapados, tenebrosos, escandalosos, escamoteadores
borregos (de diferentes razas, hasta confundirse con el
cerdo más sucio), interesados, inactivos para el trabajo;
intrusos, estercoleros, solemnes majaderos envenenadores
de conciencias, pestilencia, inícuos, infames, zorros astutos,

GETONES en grado superlativo; espanto, desastre, sin
valor moral, cobardes, traidores, aduladores de Presidentes,
entrometidos, predicadores de calumnias, malas yerbas,
testarudos, mentecatos, perros hambrientos, monos del dia-
blo, lenguas viperinas, zánganos de colmena, chupadores
del sudor del pueblo, golosos".

Precisamente "de la abundancia del corazón habla la boca".

"Bacanal de la Merced"

¡Cuánto nos censuró don Valencia por nuestros sencillos programas de 6 x 10 pulgadas, considerándolos teatrales. Sin embargo, llegó (por dicha) a nuestra mesa de redacción, uno del encolerizado tonsurado de la Merced, que mide 30 x 15 pulgadas. Me creí que se anunciaba algún partido de foot ball entre dos clubs Cubanos y Libertad o una gran corrida de toros.

Anuncia una gran corrida de muñecos y santos por la plaza de su iglesia y aparecerá disfrazado para torear el celeberrimo Valenciano. Como experto en la materia, ya rifando tantas novillas, saldrá vitoreado, en el famoso turno que lleva a cabo.

Los temas son alarmantes: "La Herejía Protestante". Logramos oír al célebre cura de las *mansas monjitas*, sacerdote postergado por el clero, y que no ha mucho, imploraba la *gurbia protestante*, el flamante y nervioso Aníbaro. Este arremetía contra Lutero y los protestantes

despiadadamente. Ciertamente que Lutero ni el protestantismo estaban en la cruz el día de la crucifixión (como decía él) pero sí, estaba la Iglesia Romana allí en representación del ladrón impenitente burlando y crucificando a Jesús y a sus doctrinas, como se burla hoy de la Biblia. El mismo Aníbaro decía, defendiendo la tradición y hollando la Palabra de Dios, que Cristo no era *escriturario*. ¡Qué añibarazgo, o barbaridad! Nos relatan los Evangelios que El siempre apeló a la ley y a los profetas o es que ni la ley y ni los profetas pertenecen a la Biblia Católica. Jesús citó en sus discursos y pláticas casi todos los libros del Antiguo Testamento, pero ni uno sólo de la tradición y de los apócrifos. Ni Cristo, ni los evangelistas, ni los apóstoles escritores citaron y defendieron la tradición. Roma la defiende sólo para apoyar esta caterva de cuentos supersticiosos de beatas, papas y sacerdotes vagabundos para apoyar y defender sus patrañas y dogmas mercantiles y artificiosos. La fiesta irreligiosa de la Merced fué una bacanal piadosa. Después de la Santísima Eucaristía, hecha muy a prisa, como a entierro de pobre, corrían los feligreses y párrocos al holgorio del turno do imperaba la rumba, los juegos, las bebidas (no sé si picantes) y los amoricones. ¡Qué bien conoce este cura pantera de la Merced la idiosincrasia de los no preparados ticos. Los sensatos desprecian estos procedimientos incultos.

¡Mucha bacanal piadosa con Santa Eucaristía!

"¡Pobre España!"

Ya la España invensible del famoso Prim dejó de ser lo que era. Los brotes de libertad no hallan cabida ni aun en el suelo catalán. La España libre y literata de Pig Margall, Cervantes y Castelar se oscureció; esa España ha sido chupada y explotada por el clero. Las sangrías han sido muchas.

La Prensa toda está en manos de la censura como si estuviera en estado de guerra.

La libertad de cultos que levemente concede la constitución, como girón de lo alcanzado en los días de la República y luego en los días de la Semana Trágica, es hoy un mito.

La gloriosa mártir Carmen Padín por hallarse defendiendo sus principios religiosos evangélicos, contrarios a la Iglesia Romana, es acusada por un vil ensotariado ante los tribunales. Fué defendida ante las cortes por el abogado y ex-senador Dr Augusto Barcia. Su defensa fué magistral probando su inocencia. Pero ni su defensa, ni

su inocencia valían nada; el clero, como la turba de Jerusalén que pedía el exterminio de Cristo, insistía en que la distinguida dama fuese encarcelada y logró su deseo. Ella permaneció en una celda oscura de la prisión de Segovia y sus hijos lloran su ausencia del hogar. De todas partes del mundo evangélico envían recursos para ayudar a la desgraciada hermana, mártir de la noble causa, para socorrerla, cuidar de sus hijos y defensa de su causa. Ahora el rey cambia su castigo por el destierro.

Suplicamos a los evangélicos costarricenses, que nos envíen sus cuotas para enviarlas al comité de defensa y protección en España.

Hay dos casos más. Mientras el misionero inglés Ernesto Freichard con su ayudante (español) predicador, oficiaban en el entierro de un hermano evangélico en el cementerio civil de Predialabes, Avila, y como es corriente por largos años allí, estos hermanos despedían el duelo. Muy cerca estaba el párroco en el cementerio contiguo con otra ceremonia y al oír lo que el misionero decía, corrió a denunciarlo. Sin ser sentenciado legalmente y sin celebrarle juicio, le multaron con 25 pesetas. El misionero, por principios, negóse a pagarlas y procedieron a su arresto, primeramente en la cárcel 5 días. Nadie pudo acusarle de palabras ofensivas para la religión católica: se le condenó por predicar el Evangelio en el cementerio de los disidentes. El atropello es irregular o inaudito.

Y finalmente, el caso más ocurrente fue este. Habían los hermanos terminado una capilla evangélica en San Sebastián, para cambiar el local donde predicaban por años.

Los creyentes se sentían gozosos con su nueva capilla y se preparaban para su inauguración, cuando la Sanidad suspendió el acto hasta no ser inspeccionada. Como no es corriente en San Sebastián realizar estos actos sanitarios los evangélicos se extrañaron. No había necesidad en hacer cumplir la ley. A esto se sometieron nuestros hermanos, pero era sólo un pretexto y una urdida trama de los curas y las autoridades para no permitir su apertura. Pasan semanas y creo que meses y el permiso sanitario no llega. Las autoridades civiles contestan que hay que consultar a los fanáticos vecinos. (los que darán contraria opinión).

Así están las cosas en España y se impone una reforma. Los libres y buenos españoles se sienten avergonzados de la falta de libertad de conciencia y religiosa en su amada patria y con razón... suspiran por días mejores.

ORAFLA

Cristo y Christna

II

El nacimiento de Christna tuvo por único fin castigar a su tío Kansa, rajá de Madura, quien había usurpado el trono de su padre Ugrasena. El nacimiento de Cristo fue para salvar al mundo de sus pecados.

Devanaguy, encerrada en un castillo por orden del rajá, da a luz a su hijo. Un viento furioso abre un boquete en las paredes de la prisión, y Devanaguy y su hijo son conducidos por un mensajero de Vishnú a un establo perteneciente a un tal Nanda. Hasta aquí citamos a Jacolliot, que, como ya hemos dicho, fue engañado por su maestro indio. Otros autores, que no tienen la intención de pintar una navidad semejante a la de Jesús, refieren, basados en

la autoridad de los libros védicos, una historia distinta. Según estos, Vishnú ordenó a la diosa Maya nacer hija de la mujer del pastor Nanda, sugiriendo en seguida a la madre la idea de cambiar su hija por el hijo de Devanaguy, allí hospedada. Kansa, o sea el rajá, al tener noticia del nacimiento del niño temido, corre enfurecido y echa mano de la niñita para golpearla contra la pared "pero la niña, con un golpe de pie al estómago, lo arroja al suelo, y luego transformada en diosa con ocho brazos, le revela que el sobrino suyo era el mismo Vishnú, encarnado para castigarle su delito".

Hacemos punto para que el lector sensato compare

este relato ridículo e inverosímil con la bella historia del nacimiento de Jesús, y vea si hay semejanza alguna, ni siquiera remota.

Kansa, con el fin de librarse del hijo de Devanaguy, envía una cuadrilla de soldados al aprisco de Nanda para matar al niño. "Los criados iban a armarse (citamos a Jacolliot, para defender a Devanaguy y su hijo, cuando de repente, ¡Oh prodigio! el niño que su madre amamantaba, empezó a crecer rápidamente; en algunos segundos alcanzó la altura de un niño de diez años y corrió a jugar con un rebaño de ovejas." Otros autores mejor informados, aseguran que Kansa hizo perder a todos los hijos de su hermana Devaky, o Devanaguy, mujer de Vasurveda.

Según los Evangelios, Herodes ordenó la matanza de los niños de Belén, y José y María, avisados por revelación divina, huyeron a Egipto y allí permanecieron hasta la muerte del rey monstruo.

Christna, durante su niñez, realiza maravillas, entre ellas la de haber levantado una montaña sobre la punta del meñique, a la edad de siete años. Cristo no hace ningún milagro durante su niñez, ni aun después de hombre realiza maravilla alguna, como mero pasatiempo. Todos sus milagros tuvieron un fin práctico y misericordioso.

Christna mata a su tío Kansa y devuelve sus estados al desposeído padre de éste, Ugrasena. Nada hay ni aun remotamente semejante en la vida de Jesús. Por el contrario, cuando uno de sus discípulos hiere a uno de sus enemigos, en su defensa, él le reprende acerbamente.

Christna lleva a cabo guerras victoriosas y funda ciudades. Jesús rechaza una oferta para hacerse rey, y declara que su reino no es de este mundo.

Christna toma por mujer a la hermosa hija del rey Bicknuca, triunfando de otros rivales y luego adquiere otras siete mil mujeres y mil seiscientas concubinas. El Cristo de los Evangelios proclamó la monogamia, y él mismo es el ejemplo de pureza más sublime que el mundo jamás ha contemplado.

Christna, al comprender que había llegado la hora de su muerte, (según Jacolliot) acude al Ganges a lavar sus pecados, y allí, mientras ora de rodillas, es acerbado a

flechazos por un malvado que le perseguía con una escolta, para matarlo, colgándole luego de las ramas de un árbol. Otros aseguran que el *mesías* indio se hizo dar muerte por un cazador. Compárense ambos relatos con la muerte sublime de Cristo en la Cruz, bendiciendo, ¡y qué abismo!

Según Jacolliot, al esparcirse las nuevas de la muerte del *redentor* indio, el pueblo, acompañado del más leal de sus discípulos, acude en busca del cuerpo de su amado maestro, pero éste había desaparecido, "sin duda había ido otra vez a ocupar la morada celeste" . . . ¡Lógica conclusión de todo un Jacolliot!! Había resucitado, ¡¡porque los despojos mortales habían desaparecido!! Otros dicen que al ocurrir la muerte, el rey Daimaragia, amigo de Christna, preparó la hoguera para incinerar sus restos, pero que la mar, obedeciendo un mandato del mismo Christna, envió sus aguas y se lo llevó. Los libros védicos, sin embargo, aseguran que el cuerpo de Christna *nunca subió al cielo*, y que fue encontrado convertido en piedra.

Póngase al lado de estas historias el relato de los Evangelios, y se verá enseguida la diferencia. Christna, según Jacolliot, desaparece y, por tanto, ¡¡resucita!! Jesús se levanta con poder de la tumba, resucitado, y al cabo de cuarenta días, asciende gloriosamente al cielo en presencia de sus discípulos.

¿Dónde, pues, está la copia? ¿Puede originarse la historia limpia, pura y verosímil del Cristo de los Evangelios de estas narraciones confusas, contradictorias y a todas luces increíbles? ¿Se ha modelado la hermosa y brillante figura del Cristo de los siglos sobre el pobre y oscuro original del Quiscena indio? ¡Oh, imposible! No es de este modo que procede el arte; no es así como se origina lo bello y lo sublime. Cristo es único, es original, y quien persevera en afirmar que hay copia después de lo expuesto, tendrá que llegar a esta conclusión inevitable: La India ha vestido a su Christna con las originales y resplandecientes ropas de Jesús, el Jesús de los Evangelios.

M. E. MARTINEZ
(P. Rico)

¿Qué es eso?

UN MENSAJE PARA TU ALMA

¿Qué es?

Pues, un mensaje que trata del alma, y que le trae a usted un poco de luz, de calor, de alegría, de consuelo.

¿Para qué sirve?

Para hacerle pensar, para despertarle. Usted anda pensando en el trabajo, en comprar y vender, en divertirse un poco, o bien distraído, no piensa en nada, y esto le dice: ¡Alto! piense usted en su alma.

Pero ¿qué le importa a usted mi alma?

Es que le importa a usted y usted no se hace cargo de la importancia que realmente tiene.

Pues me extraña que usted tiene interés en mi alma.

A mí, me extraña que usted tiene interés en su propia alma. Usted sabe que DIOS tuvo tanto interés en su alma que envió a su hijo al mundo para su salvación. Cristo por el mucho interés que tomó en su alma derramó su Sangre para redimirla de la perdición. Y también el Diablo tiene tanto interés en ella que se empeña en perder-

la y por eso procura que Ud. no piense para nada de ella. Y mire usted, estos no son cuentos sino grandes verdades.

Yo no tengo tiempo para estas cosas: hay que pensar en el pan de cada día.

¿Y quién lo duda? pero es chocante que para todo hay tiempo menos para aquello que más importa, porque: ¿Qué aprovechará al hombre si ganase todo el mundo y pierde su alma? Y, amigo, vivimos, gracias a DIOS, en los buenos tiempos de ocho horas de trabajo para ganar "el pan de cada día"; 8 de 24, quedan 16; digamos, si quiere usted ocho para dormir, y quedan ocho: Pues no le parece que en estas ocho horas hay tiempo para pensar un poco en un asunto tan importante como el bienestar de nuestra alma y el asegurarnos el porvenir eterno?

Bueno, pero mire usted yo no creo en los curas y para mí la religión es una farsa para embojar a las mujeres y explotar a inocentes.

Y sin embargo usted bautizará sus niños y llamará al cura cuando esté enfermo. Pero yo no hablo de los

curas ni de la religión. Su idea de "religión" es ir a misa —y en cincuenta años, no sabe que está diciendo el sacerdote — rezar como una máquina las mismas palabras sin fijarse en lo que significan, ir en procesión tras las imágenes — pesada carga a los que las llevan. — Confesar a otro hombre pecador sus pecados — si es que los dice — ayunar, etc., etc., una infinidad de obligaciones. Yo tampoco creo en esta "religión". Yo hablo de la salvación que Dios dá, del perdón de los pecados que recibimos cuando sinceramente delante de El nos reconocemos pecadores y, desconfiando de nosotros mismos, ponemos toda nuestra fe en la obra que nuestro Salvador hizo, cuando murió por nosotros en la cruz. No ve usted que allí hay amor, buena voluntad, don de Dios? No se presenta Dios como exigente, vengativo, imponiéndonos reglas y ceremonias, pero viéndonos ya caídos y perdidos, viene compasivo, misericordioso, no en juicio, pero procurando nuestro bien, salvándonos no sólo del infierno sino también del poder del pecado que nos ha vencido.

Es un Salvador que nos hace falta, no una "religión"; es un amigo a mano para socorrernos en la tentación y

pruebas de la vida, no una rutina de rezos y ritos, obras y méritos nuestros. Los curas son hombres falibles, frágiles, pecadores. Si quieren ser salvos tendrán que acudir a Cristo, y usted para ser salvo puede hacer lo mismo.

—De modo que usted es "protestante".

Yo soy cristiano, soy creyente en todo lo que Dios ha revelado en su Santa Palabra; soy apostólico, pues creo todo lo que dicen ellos en sus epístolas y sigo la doctrina dada por ellos; soy católico en que pertenezco a la Iglesia universal de Dios en la tierra, pero no soy romano ni soy papista. Protesto contra la idolatría, contra la superstición, contra las invenciones y dogmas añadidas a la palabra del Señor, como el purgatorio y confesión a un hombre. Protesto contra la ignorancia que resulta de quitar a la gente la Palabra de Dios. Protesto que sólo Cristo salva, y salva por gracia al que se entrega a El. Quiero adorar a Dios en espíritu y en verdad, confiar en sus promesas, hacer Su voluntad, obedecerle en todo, apartarme del pecado, y vivir para servir a aquel que por mí murió.

Enrique Turrall

Sección léalo que le aprovecha

Los siete sabios de Grecia

Con el dictado de "los sabios de Grecia" han pasado a la Historia los nombres de siete esclarecidos varones que florecieron en distintas ciudades de Grecia, en el siglo VI antes de la Era Cristiana. Para honrar su memoria se inscribieron sus nombres en el famoso templo de Apolo, en Delfos, y, debajo de cada nombre, la máxima de cada uno de esos filósofos. Sus nombres, las ciudades en que residieron y los aforismos respectivos, son:

Solón, de Atenas: "Conócete a tí mismo".

Quilón, de Esparta: "Considera el fin".

Pitaco, de Mitilene: "Aprovecha la ocasión. No pierdas tiempo".

Bias, de Prene: "Casi todos los hombres son malos".

Periandro, de Corinto: "Nada es imposible para el trabajo".

Cleóbulo, de Lindos: "Evitad los excesos".

Tales, de Mileto: "En la confianza está el peligro".

* * *

Missisipi, el nombre del gran río norteamericano, significa "padre de las aguas".

* * *

Diógenes (al preguntarle Alejandro que podía hacer por él): "Apártate y no me quites el sol".

* * *

Hay en Egipto 75 pirámides antiguas.

* * *

Nerón (moribundo): ¡Que grande artista pierde el mundo!

* * *

El canto del ruiseñor puede oírse desde más de un kilómetro de distancia.

* * *

Attila (envanecido por sus triunfos al frente de los Hunos): Soy el azote de Dios. Donde sienta mi caballo las patas, no vuelve a nacer la hierba.

* * *

Al Norte América corresponde el alto honor de haber iniciado la fiesta del árbol. En el solo estado de Nebraska, la liga de árboles ha plantado más de 90.000.000 de arbustos.

* * *

Los chinos celebran el año nuevo el día 13 de febrero.

* * *

En Inglaterra y Gales existen más de 36 mil iglesias.

* * *

Al morir, en 1896, el químico sueco Alfredo B. Nobel, inventor de la dinamita, dejó una fortuna de 45 millones de francos para la creación de un fondo, cuyos intereses anuales han de repartirse en cinco partes iguales entre las personas que en mayor grado hayan contribuido "al bien de la humanidad", en los siguientes ramos: física, química, medicina o fisiología, literatura, idealista, sociología y pacifismo.

CONFERENCIAS en el Instituto Bíblico

(Anexo-Frente al Laberinto)

Todos los miércoles y viernes a las 7 y 15 p. m. para damas y caballeros

Estas conferencias estarán a cargo de los Sres Strachan, Alfaro, Thompson y Montaña.

Imo. Borrásé Hnos.—San José, C. R.